

EL PROGRESO

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cádiz y su Provincia. 1 Pta. al mes
Resto de España 4 Ptas. trimestre

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES
Oficinas.—Cádiz: Duque de Tetuán, número 11 bajo

Año I Miércoles 18 de Octubre de 1905 Núm. 22

La enseñanza y la libertad

El problema de la enseñanza tiene dos puntos principales: el de la enseñanza oficial y el de la enseñanza privada. Nosotros tenemos que defender como principio, para robustecerla y dignificarla, la enseñanza oficial; no porque creamos que la tutela del Estado en la enseñanza deba ser omnimoda, sino por entender que el Estado debe ampararla y engrandecerla para bien de la cultura y del progreso del país.

Para nosotros la difusión de la enseñanza y de la instrucción es una cuestión de vida ó muerte, y yo tengo la seguridad de que en esto todos los partidos políticos tienen las mismas ideas, y desearían que los 18 millones de españoles supieran leer y escribir; más para los conservadores al uso, no tiene esta cuestión de la cultura la misma trascendencia; porque nosotros no podemos creer que estén afirmadas las conquistas de nuestras libertades mientras no se facilite á los hombres, medios de instrucción complementarios y preparatorios de sus derechos; porque nosotros decimos y sostenemos que no consideramos que el sufragio universal existe con sólo tenerlo en la ley, cuando, según resulta de las últimas estadísticas un crecido tanto por 100 de los que en España ejercen el derecho de sufragio, no sabe leer ni escribir.

Así, pueden equivocadamente creer que los principios democráticos fracasaron; parece fracasado el sufragio universal, parece fracasado el Jurado y todos nuestros derechos y conquistas. ¿Por qué? Porque á esa obra no siguió la de continuar instruyendo al pueblo; porque la cultura va disminuyendo y con ella parece que va amortiguándose el efecto práctico de las leyes liberales.

Yo tengo mi esperanza en lo porvenir, sé que aguardan á los liberales mejores tiempos; y lo que no han podido hacer hasta por razones que no voy á dilucidar, que no fuera siquiera oportuno que yo investigara, lo harán en lo porvenir, cuando el partido liberal, con una bandera homogénea, sea la defensa en todos los terrenos y en todos los conceptos de los principios democráticos.

El Conde de Romanones.

TRANSFORMACION

Carácter especial de estos agitados tiempos, es la aparición de ideaciones diversas, apartadas de la normalidad, contrarias al hecho y al derecho, que por rareza y extravagancia precisamente, expuestas con desahogo y sencillez como la cosa más natural del mundo, se infiltran fácilmente en los espíritus impresionables, que las consideran enseña de progresos factibles cuya inmediata planteación debe procurarse.

Se llega á las veces, á formar, lo que denominan «un movimiento de opinión», favorable á cualquiera de esos ideales sugestivos; pero no tardan en aparecer los obstáculos de la realidad y la especie queda olvidada; reemplaza el silencio á la excitación intelectual que se produjo, y solo algunos que ofrecen predisposición á la idea fija, continúan defendiéndola y guardando por ella el cariñoso respeto que el hombre tributa á los grandes descubrimientos.

En Cádiz, abundan las imaginaciones creadoras. Sin más que ligeros conocimientos, adquiridos en la práctica de la vida, no en el estudio regular, suelen lanzarse á la pública consideración, proyectos y donosas invenciones, referentes por lo regular, á cualquier ramo de las ciencias morales y políticas.

Unas veces, salen á relucir de esta suerte antiquísimas hipótesis, desechadas por varias generaciones y ofrecidas con singular inocencia, por no calificarla de otro modo, á título de panacea heróica.

En otros casos, se predica la acción; y la acción llega para mostrar por modo patente, que las leyes sociales y económicas como las demás que rijen en el Universo, no admiten transgresiones impunes.

Pero si es notable nuestro pueblo por su riqueza imaginativa, capaz de abstracciones extraordinarias, lo es más

am por la facilidad con que cambia de objetivo, bastándole insignificantes impulsos para marchar rápidamente en nuevas direcciones al alcance de contraria reivindicación.

Esto explica cumplidamente el por qué del atraso en que se halla la colectividad.

En otras poblaciones, desde siglos, están marcados los itinerarios que han de seguirse y la mayoría de los ciudadanos trabajan sin descanso en la obra común, alcanzándose progreso tras progreso, en serie científica, de un modo lógico.

Aquí en Cádiz, andamos tanto hacia adelante como hacia atrás. A veces se labora en lo insignificante solo por favor de intereses particulares. Otras, emprendida buena ruta, es al poco tiempo abandonada, por dar oídos á fútiles razonamientos.

Fáltale á nuestro pueblo, espíritu de continuación, perseverancia, y siente en cambio, extremo atractivo hacia la novedad aunque sea disparatada. Por apatía hemos ido perdiendo muchas cosas que constituían el fundamento de nuestro bienestar, adoptando en cambio otras tan exóticas, que siendo apropiadas para otros pueblos, al nuestro le han venido anchas, privándole de sus naturales movimientos.

Y de este modo es como á favor del tiempo, toda la actividad del espíritu gaditano, se ha transformado en inútil pataleo.

En nuestro Observatorio

El mal estar cunde en todas las clases; la desconfianza general se acentúa; la miseria y la desesperación enseñorean con crueldad y ensañamiento de la masa popular y trabajador, nervio y sostén, motor y escudo, del adelanto industrial y de la actividad mercantil.

Por las convulsiones de hace seis años, movióse la opinión en Cádiz, en un principio; agitóse más tarde apenas convencida del desengaño, en busca de un camino de salvación y al cabo cayó sin vislumbrar horizontes que pudiesen guiarle.

Nuestra desventura actual, hija legítima es de la incapacidad y de la falta de preparación de las clases directoras de la sociedad gaditana, plagada de musulmana indolencia. Así no puede extrañar á nadie que la opinión popular, es decir los dirigidos, demanden con impaciencia un cambio radical de frente, de posición y marcha.

Aquí en Cádiz, hémonos familiarizado con las teorías lustras y bonitas de una moderna y refinada civilización que solo conocemos de referencia, y muy pocos de vista. Y no tenemos por qué reparar en los fundamentos en que aquella se basa y que son: la difusión del saber, primero, y la rectitud, la independencia y la responsabilidad cierta y efectiva de la autoridad, después.

Queremos la vida jurídica completa; engalanarnos con el bello ropaje de una perfecta organización, pero descuidamos todos, la creación y habilitación de órganos necesarios á su cabal funcionamiento, consiguiendo á la postre, desvirtuar, desquiciar y destruir, aquello mismo que perseguimos por mera fórmula, sin objetivo ni derrotero, sin madurez ni ensayo.

No puede suceder de otro modo. Dotados de una representación política, rutinaria, egoísta é imperita en su mayoría, demandamos á todos, ansia suprema de mejoramiento y progreso, pero á todos nos envuelve con sus terribles oleadas la marea de la duda.

Nuestra regeneración obliga y apremia: dijeron todos hace años. Hoy se dice: varíemose de la conducta para reconstituirmos.

Y se sigue preguntando. ¿Pero como verificaremos el cambio? ¿de qué medios nos valdremos para rehabilitarnos?

Preguntas tales tienen en sí mucha gracia, sino fuera porque es mayor, su gravedad, toda vez que acusan cierta persistencia en el mal, que será inveterado, pero no incapaz de radical extirpación.

Hasta aquí hemos marchado por un camino á cuyo final encontramos el bochornoso hundimiento. De ahora en adelante impulsados por fuerza contraria, emprenderemos otros derroteros hasta dar con el anhelado remedio.

Pues bien, para conseguirlo, dos son los puntos capitales á que debemos sujetarnos.

De un lado transformar radicalmente el errátil espíritu local, haciendo que el pueblo de Cádiz,

piense por sí; sepa caminar sólo, posea hábitos de trabajo, y virtud, tenga iniciativas propias y cuente con medios y auxilios necesarios y adecuados al triunfo de sus justos anhelos y sanas aspiraciones. Y de otro lado contrarrestar, anular destruir con mano fuerte y dura la megalomanía que avasalla á nuestra sociedad— en particular á las bien vestidas— convirtiéndola en explotadora de asquerosa y criminal contratación.

Lo mejor será no perder de vista que bajo el nombre genérico de productores existe una falange de agiotistas, falsificadores y usureros que son el azote del trabajo honrado, de la salud pública y del desarrollo mercantil é industrial, falange lúgubre de cavernario pandillaje capaz de sembrar la muerte y la desolación allí donde á mansalva prospera y se aclimata.

CEUTA

Merced á las medidas adoptadas por las autoridades militares de aquella plaza, fueron recuperados los artefactos de pesca de la almadraza *Princesa* pero muchos de ellos destruidos y en condiciones que para ser utilizados de nuevo exigirán grandes gastos.

Los moros cómo piratas no es gente, que deja de hacer bien las cosas, cuando de inferir daño se trata.

A propósito de este inicuo despojo llevado á cabo por los moros bandoleros, que capitanea el *Valiente*, ha escrito A. B. C. lo que á continuación reproducimos.

«Para alcanzar esa devolución—fué preciso que un buque de guerra fuese al lugar donde se encontraban los objetos del robo y los recuperase por fuerza, pues los moros ladrones, al notar la presencia del *Infanta Isabel*, se escondieron en la sierra y, desde sus escondites, presenciaron la operación.

»En cuanto á lo recuperado, faltaba: 1.500 metros de red; 300 kilos de plomo; un bote; un rizón; 1.700 brazas de cabo de cañamo; las provisiones que llevaban los tripulantes; varios cubos, cuarterolas y otros objetos.

»Además, las redes estaban bastante destruidas.

»Añádese á esto el rescate que por la *Tarrafa* exigió el moro *Valiente* (1.750 pesetas que cobró.) No es lo peor esto, sino que el atentado paralizó la pesca, no sólo de la *Tarrafa*, sino de los demás artes que aquí se usan, y la pesca en esta plaza tiene tanta importancia, que, según datos que tengo á la vista y que afirmo ser ciertos, desde Marzo hasta Septiembre de este año se han exportado á Italia unos 8.000 barriles de sardina anchoada, que, á 45 francos cada uno, importan 360.000 francos, y 1.500 barriles de boquerón, que, á 125 francos, importan 187.500, formando todo un total de 721.750 pesetas.

»Vea ahora el señor ministro de Estado si no hay con esto para reclamar al Sultán por estos atropellos, y reflexión también si conviene mostrar de bilidad cuando se aproxima la Conferencia que ha de decidir la suerte de este Imperio, en el que tenemos grandes intereses, que algunos gobernantes desconocen.»

El Gobierno, en vista de tal *recuperación*, no entablará reclamación cerca del Sultán, pero es el caso, que los dueños de la almadraza robada han sido considerablemente dañados en sus intereses y si de algún modo no se les indemniza, garantizándoles además, el ejercicio de su industria deberán ser consideradas como un mito nuestra soberanía en la plaza de Africa y la autoridad de España fuera de los muros de Ceuta.

El señor Ministro de Estado por decoro é interés de nuestro país, está en el caso de reclamar, del Sultán una indemnización que compense las pérdidas sufridas, y ponga á salvo para lo porvenir los intereses de la industria española en el Norte de Africa.

SENTIR

¿El pesar, es una aprensión ó un padecimiento? Yo no lo sé, pero creo que se corresponden tanto, que pueden confundirse.

¿Cuántas veces llamamos en nuestro auxilio al Médico, para que nos cure una simple preocupación.

Verdad es que todo pesar puede generar una dolencia física apenas penetra en nuestro espíritu y se posesiona de él invadiendo los centros nerviosos.

Muchas veces la indiferencia y el escepticismo nos impulsan á considerar al triste como á un temperamento desequí librado, como á un organismo incompleto, como á una naturaleza perturbada, como á un descoyuntado moral.

Muchos creen que el pesar es sólo una preocupación de las muchas que suelen empujar nuestra voluntad á través de imaginaciones sin orden ni medida.

Y se rien, se burlan y hacen pasar por el tamiz de la duda, las lamentaciones ajenas, que todos creen ficciones convencionales, empeños inexplicables, muecas del despecho, espasmos de la contradicción; algo ridículo en fin, pero que en realidad es todo aquello que en lucha interior con malaventuradas sensaciones, se exterioriza en gestos y contracciones que son la mascarilla de la angustia.

Y al cabo, como por esa ley fatal de la naturaleza que convierte nuestra existencia moral en una serie inacabable de círculos concéntricos, vémos como los días serenos de nuestra vida, aquellos días en que el sol de la ventura envuelve al alma en rayos de luz y deja en nuestras frentes ósculos vivificadores de esperanza, tórnanse oscuros y frios cual triste noche invernal, en que todo parece dormir con el sueño inacabable de la muerte, bajo el helado sudario de la nieve amontonada por la tempestad.

Y, una tras otra, las sensaciones dolorosas caen sobre el corazón con la regularidad de un martinete, aniquilando una tras otra también, las dulces aspiraciones del espíritu, las doradas imaginaciones del placer, los brillantes ensueños de la juventud, las esplendentes ilusiones, los puros deseos, las creencias, los fervores, los anhelos y los afectos; todo en fin cuanto constituye la imagen y semejanza del Supremo Creador de nuestro espíritu, á los golpes repetidos y crueles del desengaño, la decepción, la duda y el desgarramiento interno de nuestro míserimo ser.

Y así, desde el dintel hermoso de la juventud, tallado en diamante por el amor y la fantasía, hasta el horrible boquete de la muerte abierto en lo insondable por lo tenebroso y lo incierto, el camino que de uno á otro extremo conduce, solo ofrece guijarros para nuestros pies, espinas para nuestras manos, ceguera para nuestros ojos.

Sentir, no es, no, una aprensión del espíritu; es un padecimiento incurable.

RICARDO CANO.

Nuestros paseos

Cuando el hombre moderno se aburre por no tener nada, que hacer que sea de utilidad reconocida, busca la distracción en el ejercicio de un *sports* más ó menos fatigoso y expuesto, al que dedica toda su inteligencia y todas las fuerzas físicas de que goza.

Nosotros, los gaditanos, en esto somos felices pues ni necesitamos, no ya ir á los Alpes, pero ni aun siquiera á la Sierra, para encontrar sitios donde entregarnos con todo el fervor que tales ejercicios requieren al *sports* que dan en llamar alpinismo, es decir á las ascensiones á elevadas montañas, ó á descender á las simas de profundos precipicios.

No, no tenemos que ir muy lejos para encontrar terreno adecuado para la satisfacción de nuestros deseos *sportivos*, pues dentro de nuestra bella población cercados por esas altivas, históricas y eternas murallas que ni el tiempo ni los hombres lograrán derribar, tenemos lugares que son propios con toda propiedad para tales ejercicios.

El que quiera dedicarse al *sports* acuático ahí tiene la plaza de la Constitución en los días de lluvias.

El que desee el alpinismo váyase á la plaza de Topete ó de las Flores y en su céntrica *torta* encontrará profundos abismos, las simas más aterradoras, y desceñiendo á ellas satisfará sus deseos.

¿Queréis carrera de obstáculos? Pues id á la plaza de Mina y os respondo que á poco que os descuidéis iréis á besar

cariñosos el santo suelo, gracias á un previsor bache que impidiendo el libre funcionamiento de vuestras piernas os recordará vuestros deberes para con la madre tierra, haciéndoos ver antes de tiempo que lo que de ella salió, á ella debe volver.

¿Sois aficionados á atravesar los arenales del Sahara? Atravesad la plaza de Alfonso XII y allí gozaréis, no solo del arenisco polvo, sino que en días de viento podréis admirar la fuerza del Simoun; y tan semejante es al Sahara que ni el oasis le falta ni el fondak tampoco.

Por último, ¿deseáis contemplar los campos cubanos? Pues con pasear desde la Alameda hasta el Parque podéis disfrutar de ellos, y el pasarlo será para ustedes atravesar la hermosa isla de la que entera gozamos aquí, pues allí tenemos su frondosa vegetación y sus terribles ciénagas.

Y todo esto que debido á esos municipios de que hemos disfrutado hasta hoy estamos gozando, mucho me temo que ha de desaparecer con el nuevo régimen municipal que hoy se encuentra en gestación como lo indica la interinidad del que nos rige bajo la presidencia del eminente doctor, que á su cargo ha tomado la ingrata tarea de curar la anemia administrativa que nos mata.

Quiera Dios que lo logre y que sea tan afortunado en el tratamiento de la enfermedad de Cádiz como siempre lo fué, gracias á su saber, en las que suele tratar en su gabinete de consultas.

Esperamos que así será.

JEAN.

El pastor y la grey

El hombre, sér ante todo y sobre todo social, no logra escapar de su condición y régimen de rebaño, como fórmula orgánica substancial de su desenvolvimiento histórico, y no halla manera

de romper, á pesar de las predicaciones de sus filósofos y alientos de sus revolucionarios, las tradicionales organizaciones del pastor y la grey. Ampliáronse las facultades de los Parlamentos; se decretó la igualdad entre todos los ciudadanos; llegóse á los mayores extremos en la libertad individual, aboliendo gremios, proclamando la concurrencia del trabajo y la producción, disolviendo asociaciones, quebrantando antiguas disciplinas, y lo más á que alcanzaron tan radicales mudanzas, heroicamente logradas con sacrificios cruentos de sus creyentes é incansante labor de sus apóstoles, es á aumentar un tanto el número de los que dirigen y á variar los orígenes y las artes de los pastores; ya no son los señores feudales ni los Reyes quienes guían la grey y deciden de sus amistades ó sus guerras, de su fortuna ó su miseria; son los jefes de los partidos en la política, los apóstoles del Imperialismo en las democracias, los directores de los *trusts* en la industria, los agitadores de los sindicatos y federaciones en el trabajo obrero; siempre la masa, más ó menos humilde ó turbulenta, conducida sin contar con su voluntad verdadera y real, unas veces á la lucha por intereses que no le alcanzan, otras á la huelga por órdenes que no acierta á resistir, otras al crimen brutal y á la violencia por sugerencias de poderes misteriosos; y es de notar que aquellos pastores y rabadanes que parecen elegidos directamente por la grey y más desafortunadamente clamaron por sus derechos y aumentos, suelen ser los que muestran menos escrúpulos en los medios para conservar su dominio y obtener la obediencia ciega del rebaño, sin olvidar la ordenada contribución y aprovechamiento de su lana, bajo los nombres altruistas de cajas de resistencia, fondos de solidaridad ó tesoros del partido.

† Francisco Silvela.

ENSEÑANZA AGRÍCOLA

El ministro de Fomento ha obtenido la firma del Rey para un decreto que en breve publicará la *Gaceta*, estableciendo en España campos de demostración agrícola. En el prólogo se razona esta reforma afirmando con razón «que nada

hay tan eficaz, nada tan fecundo para difundir el progreso agrícola como los campos de demostración instaurados en los mismos pueblos a la vista de los bradores, ofreciéndoles ejemplo vivo de las ventajas de cultivar bien y de los métodos y prácticas que deben emplear. A las predicaciones elocuentes—dice el ministro—de los encargados de la enseñanza ambulante que duran corto período de tiempo, hay que sumar la predicación continuada insistente de un campo bien cultivado puesto delante del brador para que le vea sin molestia alguna, que le hable con el ejemplo un día y otro día, que le enseñe aun contra la voluntad del mismo labrador».

Para lograr estos ejemplos de divulgación agrícola, se manda en el decreto establecer un campo de demostración en cada Ayuntamiento de España con más de 750 habitantes y otro en cada uno de los grupos que se formen con los Municipios próximos de menor número de habitantes.

Estos campos tendrán de media a una hectárea de extensión y se aplicarán a demostrar y a propagar las ventajas de las siguientes prácticas que detalla el artículo 4.º del decreto.

a) Empleo racional de toda clase de abonos, y especialmente de los abonos químicos.

b) Alternativas de cosechas y rotación de cultivos que tienden a reducir el barbecho y a obtener mayores rendimientos de la tierra.

c) Preparación adecuada de las tierras y aplicación de las labores profundas.

d) Empleo de semillas selectas e introducción de variedades nuevas más productivas.

e) Aplicación de maquinaria moderna cuando las circunstancias lo hagan posible.

f) Difusión de una contabilidad agrícola sencilla.

g) Estudio de la climatología agrícola.

Los campos funcionarán bajo la dirección del servicio agronómico oficial y estarán confiados a los maestros de escuela pública, los cuales se ajustarán rigurosamente a las instrucciones técnicas que reciban. Para la mayor eficacia de estos campos, los encargados de ellos tendrán a disposición de todos los labradores del término las instrucciones agronómicas que hayan recibido, y explicarán además en los días festivos las labores y cuanto proceda para que, sin gasto ni molestia alguna, puedan seguir las también los demás labradores.

Los maestros encargados de estos campos llevarán un registro meteorológico donde anotarán por lo menos las temperaturas máxima y mínima, los días de lluvia, cantidad de ésta que cae, días de heladas, de niebla, de nieves, de granizo, vientos dominantes, etc., etc., con lo cual en pocos años se tendrá un conocimiento de la climatología española que hoy no existe y que es del mayor interés. En el decreto se establecen reglas precisas y detalladas para el cumplimiento de los trabajos que se confían a los encargados de estos campos.

Lo imposible

Vaga sin cesar el alma por los imaginarios espacios de las ilusiones.

En vano la triste realidad con su brutal evidencia la arranca una y otra vez de sus queridos ensueños.

Tantas veces como el cruel desengaño la despierta, tantas veces como vuelve a adormecerse y a soñar.

Innato es el deseo de felicidad que el hombre alberga en lo más recóndito de su alma. Búscala esta con tenaz empeño sin saber donde encontrarla. Mira sus esfuerzos vanos y mientras, más infructuosos los vé, más más se empeña en la lucha por hallarla. Estudia todo cuanto existe en el mundo creyendo que allí podrá encontrarla.

Repasa uno a uno todos los estados del hombre, todos los medios de que dispone, todos sus modos de vida, y en ninguno llega a tocar la animada felicidad.

Este deseo de lograr la dicha, único que verdaderamente alberga el alma, es el germen de todos los otros que en sí siente el hombre.

Cree que ha de hallar la anhelada ventura en cada uno de ellos y al satisfacerlos mira con terrible decepción que sigue tan distanciada, ó más que antes de él, y vé convertido su deseo en un sueño que pasó, en una ilusión desvanecida.

Y por eso, vaga eternamente, el alma humana por los imaginarios espacios de la ilusión, llevada en alas del deseo de felicidad que la posee.

Y por eso cada vez que la triste realidad, con la brutal evidencia de las cosas la arranca de la ideal región, tantas otras veces vuelve a lanzarse a ella en busca del sueño de los sueños, del deseo de los deseos, de lo imposible; de la felicidad.

J. A. R. SOMAVÍA.

El crédito Agrícola

Gran parte de la miseria que reina en nuestros campos y de la ruina en que se halla la agricultura, depende, a la vez que de la exorbitancia de los impuestos, de la carencia de recursos en que durante casi todo el año se encuentra el que dedica su actividad, al cultivo de los campos.

En las épocas de sementera, escarda y recolección, así como en las de recaudación de impuestos, el labrador se encuentra en la imposibilidad de realizar aquellas labores ó pagar los tributos, sinó acude al préstamo usurario con interés, que varia de un veinte a un treinta por ciento, para lo cual tiene á veces que apelar á la enajenación de sus fincas, ó al pacto de retroventa; y como después no puede satisfacer capital é interés que el prestamista tiene buen cuidado de convertir en interés compuesto, suele quedarse sin dinero y sin fincas.

¿Sucedería esto si funcionara eficazmente el crédito agrícola?

Seguramente que nó. Porque el labrador tendría donde tomar sus recursos mediante un interés módico y aún en sus enfermedades ó pérdidas de ganado, hallaría una puerta abierta para demandar auxilio, que hasta podría con el tiempo servirle de caja de ahorros para economías á costa de privaciones realizadas.

Se dirá que esto, aunque bello en la teoría es irrealizable en la práctica, porque lo primero que se necesitaría para instalar Bancos Agrícolas habría de ser fondos crecidos.

La objeción puede, no obstante, deshacerse con una afirmación sólo. El Gobierno tiene al alcance de su mano el medio de allegar esos recursos.

Miles y miles de expedientes de Pósitos están sin liquidar por causas que á todos se nos alcanzan. Últimamente esos expedientes y cada cual abone lo que resulte en deber, sin consideraciones que suelen servir para encubrir malversaciones. Procédase á terminar esos expedientes, exigiendo las responsabilidades á que hubiere lugar á los detentadores de esos fondos y con ellos podrán instalarse los bancos, y establecerse en principio el Crédito Agrícola.

Máximo Real.

LOS ESTUDIANTES

Por la Comisión nombrada al efecto en Madrid, han sido discutidas y aclaradas las peticiones que se han de presentar al señor ministro de Instrucción pública, quedando redactadas y reducidas á las siguientes:

1.ª Que el examen de licenciatura ó reválida conste de un ejercicio oral, sin cuestionario, completándose este examen con ejercicio práctico en las carreras que sea factible.

2.ª Que se suprima el ejercicio escrito en todos los exámenes en que está preceptuado.

3.ª Que se concedan exámenes en Enero para los alumnos de enseñanza no oficial, restableciendo la suprimida convocatoria.

4.ª Que los derechos de matrícula no oficial sean valederos para dos convocatorias consecutivas.

5.ª Que no pueda inhabilitarse á ningún alumno por cuestiones de enseñanza que no afecten á la disciplina escolar.

6.ª Que se supriman todas las incompatibilidades, exceptuándose:

1.º La de las asignaturas que, por razón de su contenido y estando comprendidas dentro del mismo grupo, sea práctica una de la otra.

2.º Las que, versando sobre el mismo asunto, estén divididas en varios cursos.

7.ª Que se unifiquen los planes de enseñanza en todas las Escuelas superiores de Artes é Industrias, así como sus reglamentos interiores.

8.ª Que se redacten los programas de las asignaturas en consonancia:

1.º Con el tiempo hábil en el curso para su completa explicación.

2.º Teniendo en cuenta el número de asignaturas en cada grupo consignadas en el plan de estudios.

9.ª Que se concedan toda clase de facilidades á los alumnos para el traslado de una á otras Universidades.

10. Que se concedan exámenes en el mes de Marzo á todos los alumnos matriculados en el presente curso en Higiene y Bacteriología.

11. Que se haga efectivo el artículo del Real decreto de 1901, en virtud del cual es obligatorio presentar los programas de las asignaturas en las Secretarías á quien lo solicite.

Abreviaturas

Mas nos importa un hecho por su utilidad mediata ó probable, que todas las exégesis políticas de los corrientes días. Quédense allá para los grandes especuladores del pensamiento los ideales, y tomen sobre sí los gaditanos la sana labor de armonizar los intereses con los más elementales principios de la concordia social.

La confusión entre el decir y el hacer, esto es: entre lo abstracto y lo que es de inmediata realización, ha engendrado la abominable plaga de los sectarios, de la que son viva muestra los eternos censores y murmuradores de oficio.

Los que no ven en la complejidad de las relaciones sociales más que un aspecto y los que pretenden reducir á fórmulas los problemas de administración pueden ser clasificados en una misma categoría. Allí se van todos cuando se reputan en posesión de recetas milagrosas para curar de raíz y en el acto las dolencias y las injusticias humanas.

Vuélvase á todos lados los ojos y no se hallará un solo autor de fórmulas que ajuste á sus ideas sus hechos. Los mismos que predicán una moral de encargo, primero se dejarán arrancar la vida que el triste fruto de sus especulaciones *polítiqueras*.

Así se habla á todas horas de moralización, pero con frecuencia se envía la moral noramala, cuando conviene al interés de clase ó de partido.

Y es que la realidad tiene más fuerza que la ficción y constituye ley, de la cual son esclavos, aun los mismos que en su ceguera la desconocen.

RICHARD.

Las viviendas del pobre

Mueren uno tras otro, millares de infelices en los hospitales y son para la ciencia víctimas de la tuberculosis, del paludismo ó de la falta de desarrollo.

Para el indiferente que sigue el movimiento demográfico-sanitario de Cádiz, los pobres que fallecen no son más que carne destinada fatalmente á servir de pasto á la fosa común.

Mas para los que piensan, y para los pocos que de corazón se interesan por la suerte de sus semejantes, los pobres que mueren prematuramente, mueren asesinados por el aire malsano que respiran en esos inmundos, tugurios apodados casas de vecindad y habitaciones del obrero.

Los que por curiosidad ó filantropía han visitado los hogares del pobre, nunca han podido explicarse cómo hay seres que vivan en tan infectos recintos, faltos de aire respirable, desprovistos de oxígeno vivificador, careciendo de luz, de agua, de ventilación, de salubridad; en una palabra, careciendo de todos los elementos viables.

En los hogares pobres, el retrete cuando existe, valiera más que no existiera, pues es foco repugnante de infección.

El agua, cuando la hay en tales viviendas, procede de aljibes que son verdaderos depósitos de bacterias patólicas.

Y el recinto siempre estrecho donde se hacina una familia entera, renueva su aire con el aire enrarecido de otras habitaciones en las que cocinan, duermen y respiran otras familias siempre numerosas.

¿Qué extraño es que el pulmón se atrofie en esas pocilgas viciadas por exhalaciones carbónicas y sulfhídricas?

¿Qué extraño es que los micro-organismos sépticos se desarrollen á placer en tales parajes?

¿Y porqué hemos de extrañar que los hijuelos del pobre, nazcan marcados con el sello de la anemia y mueran en edad temprana?

No culpemos de ello al obrero que busca en las rudas faenas del trabajo, unas cuantas monedas para pagar el derecho de envenenarse en tales zahurdas; culpemos, sí, á los que explotan tales habitaciones.

La salubridad pública será un concepto

vano, mientras no se preocupe de hechos de esta naturaleza.

Y la higiene será una fábula, mientras no se logre hacer que la piqueta eche por tierra esas construcciones, que mejor que viviendas del pobre, debieran llamarse antesalas del cementerio.

¿Fuera de España?

Cuando llevamos nuestra atención y nuestra curiosidad á localidades de tan singular composición como es La Línea, y consideramos, su estado actual, no podemos sustraernos al deseo de formular la pregunta con que encabezamos estos renglones.

Esto es. ¿Se trata de un pueblo que no pertenece á España? ¿No alcanza á esa población la jurisdicción de nuestra soberanía? ¿Es una localidad exenta, en donde la autoridad, la ley, el derecho, son vanos conceptos?

Lo cierto es, que transcurren los días, los meses, los años y allí todo permanece y perdura en igual estado, como si un misonismo mortal, se hubiese apoderado de aquellas clases directoras, sugetándolas á una resistencia incontestable é irreductible contra todo progreso y todo avance en el camino de las reivindicaciones populares.

Pero no hay que esperar cosa de provecho de parte de los que dirijen la municipalidad linense.

* *

El mal que postra á aquella villa, es ya crónico, y en él corresponde, como causantes una gran parte á la serie de ediles que han venido sucediéndose, año tras año, sin distinción de partidos; porque hasta ahora, en La Línea no ha existido diferenciación política, más que en las denominaciones de estos ó aquellos personajes, denominaciones adoptadas por circunstancial conveniencia y para encubrir complicidades municipales.

Podríamos si quisiéramos citar nombres y acciones que en todo tiempo, antes y ahora, han determinado y corroborado el desastre administrativo de La Línea, pero no queremos, porque es tarea inútil.

Allí son sobradamente conocidos; y fuera de allí, no son sino el simbolismo de esa funesta polítiquilla de compadres y sócios, de que son víctimas los pueblos.

* *

Triste cosa es, que el Gobierno, un Gobierno liberal y democrático en presencia del desorden triunfante, no haya pensado más que en la capital de la provincia, para restablecer el equilibrio administrativo; como si fuera de la capital no se padeciera con mayor intensidad aun el gravísimo mal, no ya del caciquismo, sino de la explotación inicua, del contubernio asqueroso, á cuyo amparo repugnante el caudal de los pueblos se filtra como el agua á través de las capas areniscas.

Triste cosa es, repetimos, que ante el problema político-social de la renovación de ayuntamientos, los altos poderes del país, vuelvan la espalda á las aspiraciones populares, porque no son las de la capital y deje que echen raíces en los municipios el desbarajuste, el pacto misterioso, la criminal indiferencia, el abandono cruel y nefando de todos los intereses que no sean los particulares y momentáneos.

* *

La Línea es uno de estos desgraciados pueblos y creo que es el que en importancia de población y de trabajo ocupa el tercer lugar en la provincia. Pues apesar de eso, irá á las elecciones municipales con los mismos corifeos y los mismos vicios que le han corrompido hasta la podredumbre, sin que á nadie le quede el recurso de invocar el derecho, ni usar de él en la contienda; porque en La Línea, el derecho es una palabra vana, un concepto huero, del que se rien á mandíbula batiente, los *príncipes* del Concejo, porque para ellos no se ha escrito la ley, ni se ha dictado la obligación, ni se ha consignado la responsabilidad.

Ellos son siempre el buitre que picotea insaciable en la carne flácida del pueblo, víctima caída en los estercoleros de una administración y de una política infecta.

PRELUDIOS DE INVIERNO

Carta al poeta andaluz Ricardo Cano

No quejas, aunque debieran; no planideras sonatas ni rencillas amistosas

darán asunto á mi carta; que lo que por sí no surge de los vergeles del alma como del duro peñasco el terso raudal del agua, vano es hacerle saltar al golpe de la palabra.

Dejando, pues, empolvase del olvido en las estancias á guisa de libro viejo mis querellas razonadas, como el que lleno de penas por olvidarlas las canta, sonos daré á lo primero que atraviese por mi arpa.

Ya empiezan las verdes hojas á ir transformándose en pálidas, y de agradables frescuras robadas al Guadarrama, cargados pasan los vientos por la villa coronada.

Ya alguna nube sombría como una flotante gasa pasa ante el sol, cual un velo sobre una rosa encarnada.

Todo empieza á marchitarse, todo deshoja sus galas; las rosas, sobre las fuentes; sobre el estanque, las dalias; sobre los lagos, las frondas; y sobre el campo, las ramas.

Remolinos de hojas secas —que así están mis esperanzas— con lánguidas armonías los tristes vientos arrastran, y los nardos solamente sobre sus tallos se alzan, fingiendo blancos y abiertos azucenillas nevadas.

Madrid despierta al sonido de las copas del champaña que aristocráticos dueños á su regreso levantan, y extiéndense las alfombras, por cuyas flores bordadas los brillantes terciopelos ruedan en olas de llamas.

Todo empieza á reanimarse; se rompe la nieve helada, y entre la tersa blancura asoma la hirviente lava.

Adórnanse los teatros con cortinajes de grana, y arabescos y esculturas espejos, cintas y gasas, y la escena resucita, y cobra brillo su estancia, y la voz de la conciencia que en versos fáciles habla, despierta las emociones y los cerebros abrasa, y los pechos se estremecen y tiemblan, luchan y bramán.

Fórmanse gratas reuniones y proyectanse veladas, y Apolo de láuros lleno en todas partes se alza. Descuelgan las blandas liras vates de genio y de fama, y de vibrantes estrofas llenan las mágicas salas; los aplausos se perciben como nutridas descargas, y la luz quiebra sus ondas en las doradas estancias.

Cubiertos de limpias sedas y de flores perfumadas, y de tapices y blendas, jaspes, cristales y lámparas, abren brillantes palacios sus puertas de oro y de nácar, penetrando en sus recintos del lujo la catarata, que en relucientes parejas y entre diluvio de ráfagas, en remolino ondulante gira, rie, triunfa y baila.

¡Oh Madrid resplandeciente! ¡Quién escondiera en su arpa los sonos del viejo Homero para pintar tus veladas!

Pero... mas no hay en mí guzla trova que sepa cantarlas, —¡Salud!— mis labios diciendo, cuelgo mi lira en sus aras.

S. RUEDA.

ESPAÑA EN LA BIBLIA

(Tartesia y Tarschisch)

Tartesia, que para nosotros es Tarschich, había escuchado la voz de Isaias. ¡No más grillos!; y á consecuencia del gran desastre sufrido por Cor (Tiro) en la invasión asiria, y á consecuencia tal vez igualmente de la aparición en la Península de un nuevo elemento étnico, los ligures, que penetraron en España por aquel tiempo y adquirieron gran supremacía, entre los indígenas; Tartesia, repetimos, la cuenca del Baetis, el imperio colonial de Tiro, se había emancipado de su metrópoli. Ezequiel deja sobreentender que Tarschisch no era colonia de Tiro, la Historia afirma lo propio respecto

de Tartesia; más de un siglo antes había anunciado Isaías este desenlace.

Dejando a un lado el largo reinado de Argantonio, del cual habla Herodoto, y omitiendo el argumento filológico ingenioso que hace D'Arbois de Jubainville para probar que aquel nombre es de origen asiático, y prueba la presencia de los ligures en nuestra patria, y explica la amistad que aquel Rey trabó con sus afines los griegos, según afirma el mismo Herodoto; dejando a un lado todo esto mentaremos de pasada lo que dice Macrobio de la existencia en España, por estos tiempos, de un Rey, procedente del Norte, que se llamaba Theron. Pudiera muy bien ser el jefe de los ligures, venidos de Septentrion, que hubieran emancipado á los españoles del yugo de los fenicios y dado origen á la leyenda del sitio de Gadir y del empeño de los sitiadores de destruir el templo de Melqarth (Hércules), lo que hubieran hecho si el falso dios no hubiera protegido con un milagro á los sitiadores fenicios.

Una cosa está, sin embargo, fuera de toda duda: que el siglo VI antes de nuestra era, época á la cual se remontaban los documentos utilizados por Festus Avienus, gran número de ciudades edificadas por los fenicios en las costas de los bástulos habían sido abandonadas, arruinadas, y sus lugares estaban desiertos.

Porro in isto littore.

Stelere crebrae civitates antea.

Phœnixque nullus habitus nos pridem locos,

Inhospitales nunc arenas prorrigit

Deserta tellus, orba cunctorum sola

Squalent jaceantque.

Lo propio sucedía con otros establecimientos hacia la embocadura del Theodoros (Segura), límite en otro tiempo del territorio de los tartesios, que, circunscritos más tarde á la cuenca del Baetis, habían recobrado su libertad después de haber sufrido la pesada coyunda de los tirios, dice Strabón. Que en estos pueblos formasen nación independiente, con reyes propios hacia los años 640 y 630 antes de Jesucristo, se deduce claramente del texto ya citado de Herodoto, no solamente porque nombra á Argantonio como rey, sino porque declara que los samios fueron muy bien recibidos en aquel emporio virgen de Tartesia, lo cual no habría sucedido si allí dominaran los fenicios enemigos de toda rivalidad y competencia.

Colaíos, que conducía la expedición de los samios, y sus compañeros de navegación, de tal manera excitaron la imaginación y la codicia de los griegos de Jonia, ponderándoles la fertilidad de la cuenca del Baetis, la prosperidad comercial de Gadir y los tesoros de las ruinas de la España meridional, que el país de Tartesia se convirtió ante sus ojos en una especie de Potosí, objeto predilecto de sus ulteriores navegaciones. Así, en el año 600, antes de nuestra Era, hacia el tiempo en que Euxenio fundaba á Massalia, como una etapa en el camino marítimo de España, los focenses, trababan amistad con Argantonio, famoso por su longevidad de ciento veinte años, y este rey, ganoso sin duda de suscitar concurrentes á los fenicios, les abrió los mercados de Tartesia.

Algunos años más tarde, los hijos de la Hélada fundan en España la ciudad griega de Mainaca (Vélez Málaga), muy cerca de la ciudad fenicia Melqarthiya ó Cartaja.

Estos hechos, anteriores á la toma y saco de Tiro por Nabucodonosor, que ocurrió hacia 576 ó 573 antes de Jesucristo, prueban cuán decadentes estaban en Tartesia los establecimientos de los fenicios, que suponemos emancipados de la metrópoli á consecuencia del otro saco anterior de la ciudad, llevado á cabo un siglo antes por Scharuikinu, y á consecuencia igualmente de la excitación que con tal motivo les dirigiera el profeta Isaías.

Esa decadencia debió marcarse más después de la ruina de la madre patria y de la intrusión en España del elemento griego. En tales angustias, y reducidos los fenicios á algunas ciudades fuertes, como Gadir, donde aún se veían sitiados frecuentemente por los indígenas, como se deduce de la leyenda de Theron, dirigieron un llamamiento desesperado á sus compatriotas los cartagineses, para que acudieran á su auxilio.

Los cartagineses, en España como en Sicilia, se apresuraron á tomar sobre sus hombros las grandes dificultades que ofrecía la empresa, excitados por el provecho inmenso que obtendrían al constituirse herederos del imperio colonial de Cor, su metrópoli.

«Los gaditanos, dice Justino, proceden de Tiro, como los cartagineses, y trajeron de allí, para colocarla en España, la estatua de Hércules, obedeciendo á un sueño.

»Edificaron una ciudad, y como las ciudades vecinas de España envidiosas de su prosperidad, atacasen á los gaditanos, éstos pidieron auxilios á sus afines los cartagineses, quienes los vengaron felizmente, sometiendo á su imperio la mayor parte de la provincia.»

† FRAY MARTÍNEZ VIGIL.

(Obispo de Oviedo.)

Vamos á lo que importa

Perdonen aquellos de nuestros colegas, que ahora, cuando los llamados neutros se han declarado vencidos y se han entregado á la discreción del vencedor, extremen su censura hasta la servicia. A nuestro modesto juicio esa conducta no se compadece con nuestra misión liberal y democrática. Y nuestra misión ahora, es inspirarnos en aquella máxima evangélica que el apóstol Mateo, pone en labios del divino Maestro: «Dejad á los muertos que entierren á sus muertos.»

Si como liberales y como gaditanos hemos de seguir lealmente los consejos del señor Moret, nuestra labor no debe, no puede ser otra que la de unirnos en el santo lazo del patriotismo; y así como nos ha dado ejemplo el señor del Toro, poniendo á un lado el fardo pesado de los recuerdos y los dolores, para alzar sobre él, la esperanza y la generosidad, á nosotros nos toca olvidar lo pasado, y aunar nuestras fuerzas y nuestras voluntades, para demostrar que podemos ser y somos, hombres dispuestos al sacrificio personal y colectivo, si este ha de redundar en pro de la levantada empresa de corregir errores, rectificar terquedades y conducir en suma á nuestro pueblo, por caminos opuestos, á los en que ha andado errante durante sejs años.

El procedimiento de la recriminación debe ser desechado porque tampoco los que de él usan están libres de culpa. En una forma ú otra, en número escaso, pero con suficiente representación, los que recriminan, han pertenecido al concejo llamado de los neutros; y no han concurrido á las sesiones, no han llevado jamás á ellas el aire de la calle, el espíritu de protesta del pueblo herido y dañado; no han ejercido el ministerio fiscal que les había sido encomendado. No hicieron más que lamentarse, censurar, amenazar á las veces... y permanecer siempre por la parte de afuera. De este modo no se adquiere el derecho de decir al pueblo: «Esos administradores tuyos erraron en todo; fueron desgraciados y desacertados y persistieron en sus yerros en perjuicio tuyo; pero nosotros hicimos lo mismo, porque no fuimos allí á flagelar sus espíritus con nuestra crítica ni á corregir sus errores, con nuestro consejo, ni á modificar sus acciones con nuestro sacrificio.» Y como no se ha adquirido ese derecho ante el pueblo de Cádiz, he aquí porque ese mismo pueblo no ha prestado á los que en su nombre obraban, toda la atención, todo el respeto, que en otro caso prestó siempre; porque la verdad, el desinterés, la abnegación y el sacrificio, más que en ninguna otra parte, hallan camino expedito en el ánimo popular, abierto siempre, siempre propicio á sancionar la acción útil y generosa.

Dése, pues, de lado á las recriminaciones. Imitemos al que nos convoca y agrupémonos á su entorno. El señor D. Cayetano del Toro, jefe omnímodo del partido liberal, hasta 1894... después ha debido experimentar en su espíritu por desligado que estuviera de las miserias de este mundo, hondas amarguras, originadas de crueles decepciones. También él vióse injuriado, por enemigos de todo linaje y aun por los propios correligionarios y los mismos amigos del día anterior.

Y sin embargo, requerido ahora por el sentimiento del deber, resurge; y doblando el pujante espíritu, para que ningún repliegue quede en él, lo primero que hace es llamar cerca de sí, á todos aquellos, que en diferentes tiempos y circunstancias, le negaran, una y más veces, como el Apóstol al Maestro.

Pues en esa conducta debiéramos inspirarnos todos...

Para que la acción humana llegue á ser eficaz, en todos los trances de la existencia colectiva, requiérese tanta energía

para vencerse á sí mismo, como para dominar las circunstancias. Nuestro pueblo demanda ahora del partido liberal, resoluciones salvadoras; procurémoselas, rindámonle como debido tributo el trabajo de nuestros espíritus y sobre todo la experiencia que ha debido poner en nuestra edad, el acibar del desengaño. Dejémonos de disquisiciones semi caseras y vamos á lo que importa, tarea grande y trascendental que reclama inteligencia cultivada, y acción eficaz y rápida.

Y cuando el ánimo está embargado por el odio ó por la malquerencia, no puede producir nada elevado, como no produce obra acabada y perfecta la mano herida ó la máquina mohosa y quebrantada.

Dejad á los muertos que entierren á sus muertos, y vamos nosotros á lo que la vida gaditana nos pide con toda la exigencia de su economía anémica; á que el trabajo de todos sea la fórmula de salvación para Cádiz.

El impulso está dado, no le resista mos porque nos arrullaría. El caudillo en su puesto. Agrupémonos á su entorno, para compartir su gloria y también su fatiga y miremos todos, no á lo pasado que es irremediable, sino á lo presente, para allanar lo porvenir.

Impresiones Políticas

Papam habemus.

O en otros términos, ya tenemos Alcalde y aunque interino en todos sus aspectos resulta un Alcalde de cuerpo entero.

Para lograr esto ha sido preciso, una asociación de circunstancias y hechos de singular relieve.

Pero, «á tal señor, tal honor».

Bien es verdad que los llamados neutros por autonomía, han procedido habilidosamente, retirándose como se presentaron, en bloque, aunque el bloque ya estaba considerablemente disminuido por los ludismos del fracaso.

Lo que no obsta para que hayan dado proporciones de sacrificio, á lo que no ha sido más que una retirada decorosa, si bien lo habría sido más que hubiesen aguardado el fallo público en los comicios.

Para ellos habría sido mejor este procedimiento, porque habrían demostrado mayor respeto á la opinión y al pueblo cuya defensa asumieron más ó menos pretensiosamente.

Por ellos han creído más hábil, retirarse por la lateral izquierda del espectador y con ello han acabado de corroborar su malicia, puesto que han obligado al partido liberal y democrático á tener que asumir cargos concejiles de una manera irregular y precaria y á algunos de los personajes más significados á renunciar representaciones legítimas para tomar otras artificiales y artificiosas.

Pero en suma, el efecto se ha realizado y del mal el menos, puesto que se ha evitado la lucha más ó menos enconada.

Dijimos en nuestras impresiones políticas anteriores, que renunciábamos por ahora á censurar la administración municipal, de los fugitivos; y en el mismo propósito continuamos.

Porque nosotros entendemos de otra manera la conveniencia pública, que lo entienden distintas gentes.

Puesto que lo hecho no tiene arreglo, porque cae en la categoría de los hechos consumados, juzgamos preferible hacer converger la atención de todos á la labor que empieza y no á la que acaba. Agua pasada no mueve molino.

La personalidad del señor del Toro, es por sí sólo garantía de acierto, de seriedad y éxito para lo que se procura; y es innegable que el sabio doctor, al atender como acto primero á recabar el apoyo de los elementos liberales, revela su propósito de que de la corporación municipal, desaparezca esa mascarilla de la autonomía administrativa, á favor de la cual, se ha prolongado tanto tiempo, la infecunda campaña del no hacer ó hacer poco y mal.

Torna pues, el Ayuntamiento gaditano á funcionar de un modo regular y conforme el ejercicio constitucional, con las representaciones de los partidos políticos tan necesarios, —dígase en contrario lo que se quiera— para equilibrar las pasiones y los intereses é ir á la mano contra las demasías del poder y la autoridad.

Si en el régimen constitucional y parla-

mentario la existencia de los partidos es necesaria para regular el ejercicio de la Soberanía real, en el régimen municipal, también son precisos los partidos para contener en sus justos límites al Poder central.

Y aun cuando no sea más que atendiendo á esta consideración deberemos alegrarnos del triunfo de los partidos, toda vez que en los seis años de ensayo, de falsa autonomía no han servido más que para reducirnos como municipio á la más mínima expresión y á ser casi el ludibrio de la grey madrileña.

Como la enumeración nominal de los puestos concejiles ya ha sido hecha por otros periódicos, y con anterioridad, nos parece ocioso hacerla nosotros. Si diremos que la mayor parte de los concejales interinos, son antiguos amigos del señor Toro, que parece haber tomado, en lo que respecta á la reconstitución del Ayuntamiento, á los liberales, en la misma situación y estado en quedaron en las elecciones municipales de 1897.

Empero, esto no tiene grande importancia, por ahora, puesto que lo principal, es la presencia del señor Toro en la Alcaldía, ya que él sólo, dá carácter á la corporación y es garantía de acierto, repetimos, y de ello nos congratulamos.

Elo es que al cabo Cádiz ha conseguido renovar su Ayuntamiento ó al menos ir á las elecciones, con alguna base política para operar con esperanzas de éxito en el campo electoral. Pero en la mayor parte de los pueblos de la provincia, están condenados los liberales á ir á remolque de los adversarios y lo que es peor, á ver y saber que le ganan la partida, merced al vicioso funcionar de la máquina electoral.

Pero ¿qué le hemos de hacer?

El Gobierno ha querido atracarse de sinceridad y el empacho quien lo sufren son los liberales.

¡Paciencia y barajar!

Una de las teorías más curiosas que han puesto en circulación desde Madrid los prohombres de la política, es la de que los liberales en cada pueblo deben resolver los asuntos que conciernan al partido, en su relación con los intereses de localidad, de acuerdo con el respectivo diputado ministerial.

No queremos impugnar la teoría, puesto que de ella andan muchos enamorados y ha sido aceptada por los que no tienen la fatal manía de pensar por ellos mismos.

Pero se nos ocurre una pregunta. Los liberales del distrito de Grazalema, ¿á qué diputado tendrán que someterse, para la resolución de las cuestiones que les afecten: al conservador Sr. Bohórquez?

El caso es digno de estudio y nosotros lo trasladamos á quien se crea con bastante autoridad para resolverlo.

Porque harán un favor á los liberales del distrito de Grazalema, que no saben á la hora presente con quien entenderse; si con el Sr. Bohórquez, ó con el Presidente del Consejo de Ministros ó con el de la República francesa.

Hasta el próximo viernes según se dice, no tomará posesión de la Alcaldía el señor del Toro y se constituirá el nuevo Ayuntamiento interino.

A propósito de los nombramientos de concejales, nos decía anoche un sujeto.

—¿Qué suerte tienen esos señores. Es la primera vez desde el advenimiento de los neutros, que se hacen concejales de balde y sin pasar por las alternativas de las operaciones electorales.

Y tenía razón, el tal sujeto.

Así están de satisfechos los agraciados.

Y ya que hablamos de agraciados.

Un periódico ha atribuido al nuevo concejal señor Rivas y García, concomitancias con los neutros y dado á entender que representara en el Ayuntamiento intereses de cierta empresa.

Es llevar lejos la suspicacia y acentuar el mal gusto de pensar mal.

El señor Rivas y García, como liberal y como concejal cumplirá todos sus deberes con la lealtad de que tiene dadas pruebas.

Noticias locales y generales

Rogamos á nuestros abonados de fuera de la capital, que toda vez que lo han hecho, se sirvan remitir á nuestra administración el im-

porte del trimestre corriente, á fin de formalizar las cuentas de la misma.

Por exigencias del servicio ha sido trasladado á Sevilla el antiguo funcionario de telégrafos D. Miguel Romero tan conocido como estimado en Cádiz, en donde ha permanecido once años, durante los cuales acreditó tanto su idoneidad como las bellas prendas de su carácter.

Lamentamos muy de veras este traslado que nos priva de un amigo cariñoso y no dudamos que en Sevilla, como en Cádiz, el Sr. Romero se captará el aprecio general, á que es acreedor por su laboriosidad inteligente y por su intachable probidad.

Algo aliviado de una afección gastrocatal, abandonó ayer el lecho, el señor López Aldazabal, nuestro distinguido amigo.

Deseamos su total restablecimiento.

Para el día 14 de Noviembre próximo, anuncia el Monte de Piedad, la subasta de alhajas y ropas empeñadas en Septiembre de 1904, las primeras y en Marzo último, las segundas.

La Escuela Superior de Comercio de esta capital anuncia un concurso entre los alumnos oficiales de dicho Centro, que hayan terminado sus estudios y verificado el ejercicio de reválida de los grados de Contador y Profesor mercantil, en el curso de 1904 al 1905, y que acrediten su aplicación y pobreza, la concesión de los títulos académicos gratuitos, en conmemoración del tercer centenario de la publicación del Quijote.

Los aspirantes podrán presentar sus instancias en la Secretaría de la Escuela desde el día 16 al 31 del corriente mes, acreditando las condiciones ya citadas.

Se encuentran en Cádiz, nuestros estimados amigos y correligionarios, D. Eduardo Sotomayor, de Algodonales, y D. Gerónimo Bastida, de La Línea.

En Barcelona se ha graduado de bachiller con nota de sobresaliente en todos los ejercicios, la señorita Gloria Giner y García, hija del conocido Catedrático de aquel Instituto D. Hermenegildo Giner de los Ríos.

PASATIEMPOS

CHARADA

—Si es que no quieres tener algo que dos tercios cuatro, no le digas á mi madre que concurre al teatro. Ayer vino un tío mío, hacendado en prima dos, y le dijo: «Ir al teatro, no tiene perdón de Dios.» Se pusieron cual dos gallos, porque mi tío opinaba que, el que va por divertirse,] en su opinión, no pecaba. Al verla ya incomodada, cambió de conversación; pero tuvo antes que todo, y hasta darla la razón.

L. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.

JEROGLIFICO

AI

que

madruga

Dios

le

ayuda

Soluciones del número anterior.—Al geroglífico: Mastodonte.

NO DEJEIS DE VISITAR

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA

Cádiz.—San Francisco, 25.—Cádiz.

Completo surtido para todas las estaciones.—Confección elegante.—Precios económicos.

ÚLTIMAS NOVEDADES

Cádiz.—San Francisco, 25.—Cádiz.

Cádiz.—Lit. y Tip. de F. Rodríguez de Silva

MOVIMIENTO DE TRENES

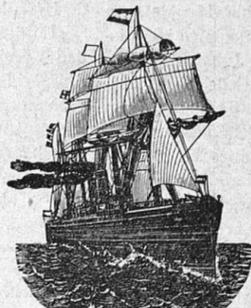
Línea de Cádiz á Jerez y Sevilla.							Línea de Sevilla á Jerez y Cádiz.							
ESTACIONES	Mixto	Correo	Mixto	Correo	Exprés	Mixto	ESTACIONES	Mixto	Mixto	Correo	Exprés	Mixto	Correo	Mixto
Cádiz..... s	—	7:00	9:25	—	15:25	18:25	Madrid..... s	—	—	—	19:10	—	20:50	—
2.ª Aguada... s	—	7:05	9:31	—	—	18:31	Córdoba..... s	—	—	—	6:05	—	11:05	—
S. Fernando... s	—	7:27	9:57	—	15:48	18:57	Empalme..... s	—	—	—	9:20	—	14:50	—
Pto. Real..... s	—	7:44	10:17	—	16:04	19:17	Sevilla..... s	6:00	—	8:55	9:39	—	15:20	18:40
Pto. Sta. M.ª... s	—	8:04	10:39	—	16:20	19:39	Dos Hermanas... s	6:29	—	9:25	9:59	—	15:43	19:12
Jerez..... s	—	8:38	11:05	—	16:51	20:05	Utrera..... s	7:15	—	10:43	10:40	—	16:30	19:55
El Cuervo..... s	—	9:05	—	—	17:16	—	Alcantarillas... s	—	—	—	10:57	—	16:50	—
Lebrija..... s	—	9:24	—	—	17:35	—	Las Cabezas... s	—	—	—	11:14	—	17:08	—
Las Cabezas... s	—	9:49	—	—	17:59	—	Lebrija..... s	—	—	—	11:40	—	17:33	—
Alcantarillas... s	—	10:06	—	—	18:14	—	El Cuervo..... s	—	—	—	11:57	—	17:52	—
Utrera..... s	8:40	11:00	—	16:31	18:51	21:18	Jerez..... s	—	8:50	—	12:32	15:45	18:32	—
Dos Hermanas... s	—	11:26	—	16:56	19:14	21:51	Pto. Sta. M.ª... s	—	9:22	—	12:54	16:18	18:59	—
Sevilla..... s	9:35	12:05	—	17:15	19:51	—	Pto. Real..... s	—	9:39	—	13:08	16:35	19:15	—
Empalme..... s	—	12:15	—	—	20:25	—	S. Fernando... s	—	10:04	—	13:27	16:59	19:36	—
Córdoba..... s	—	16:15	—	—	22:00	—	2.ª Aguada... s	—	10:25	—	—	17:20	19:55	—
Madrid..... ll	—	7:00	—	—	9:35	—	Cádiz..... ll	—	10:30	—	13:45	17:25	20:00	—

Línea de Jerez á Sanlúcar y Bonanza.				
ASCENDENTES	CORREO		MIXTO	
	Llegada.	Salida.	Llegada.	Salida.
Bonanza	—	6:40	—	14:40
Sanlúcar	6:50	7:15	14:50	15:15
Las Tablas	7:38	7:43	15:38	15:43
Alcubilla	7:59	8:05	15:59	16:05
Jerez	8:15	—	16:15	—

DESCENDENTES	MIXTO		CORREO	
	Llegada.	Salida.	Llegada.	Salida.
Jerez	—	13:00	—	18:50
Alcubilla	13:08	13:11	18:58	19:01
Las Tablas	13:28	13:33	19:18	19:23
Sanlúcar	13:55	14:11	19:45	20:06
Bonanza	14:20	—	20:15	—

Línea del Puerto de Sta. María á Sanlúcar de Barrameda.			
ASCENDENTES	Correo.	Exprés	Correo.
Rota	10:02	17:28	20:20
La Ballena (Apeadero)	10:23	—	20:41
Chipiona	10:37	17:40	20:55
La Jara	10:47	—	21:05
Sanlúcar de Barrameda	10:52	17:55	21:10

DESCENDENTES	Correo.	Exprés	Correo.
La Jara	6:26	—	17:26
Chipiona	6:39	11:41	17:37
La Ballena (Apeadero)	6:50	—	17:50
Rota	7:17	12: 0	18:17
Puerto de Santa María	7:45	12: 3	18:45



SERVICIOS DE LA C.ª TRASATLÁNTICA de Barcelona

LÍNEA DE TÁNGER SALIDA DE CÁDIZ: Lunes, Miércoles y Viernes
SALIDA DE TÁNGER: Martes, Jueves y Sábados

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES
Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestreiros que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

El Arte Industrial
Fábrica de Cerámica
Y DE CEMENTO LABRADO
Viriato Rull y Compañía
Sociedad en comandita y por acciones
Fábrica: A la salida de la calle San Jacinto (Triana)
SEVILLA

SOCIEDAD COOPERATIVA GADITANA
DE FABRICACION DE GAS
Oficinas, Talleres, para instalaciones de gas y electricidad, depósitos de aparatos para alumbrado y calefacción por ambos fluidos.
Calle de S. José, números 25, 27 y 29
Venta de Coke, Carboncilla y Alquitrán
SERVICIO PERMANENTE
para atender á las reclamaciones de los señores
Abonados
La correspondencia al SR. PRESIDENTE
Dirección Telefónica **Cooperativa Gas CADIZ**
Teléfono núm. 39

DISPONIBLE

VIUDA DE JUAN GONZALEZ SANROMAN
GRAN CAMISERIA FRANCESA
Duque de Tetuán y S. José n.º 11
Especialidad en equipos para novias y camisas para caballeros.
Gran surtido en corbatas y en todos los artículos del ramo de Camisería.
Depósito de plata CHRISTOFE á precios de fábrica.

Casa "Los Andreses"
DE
Benigno Estévez
ESTABLECIMIENTO DE NOVEDADES,
BAZAR DE OBJETOS DE ADORNO
Cristalería, Porcelana,
Sedería en toda clase de adornos, Perfumería, etc.
COLUMELA, 34

ALMACÉN
DE
EFFECTOS NAVALES, FERRETERÍA, CLAVAZON Y PINTURAS
DE
ILDEFONSO FUENTE.
MUELLE DE LA PUERTA DE MAR
CADIZ

EL PROGRESO

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cádiz y su Provincia 1 Peseta.
En el resto de España 4 Pesetas trimestre.

Anuncios: Precios convencionales

OFICINAS: DUQUE DE TETUÁN, NUMERO 11, BAJO.

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

F. RODRIGUEZ DE SILVA

Argantonio 5, 6 y 7 y Alcalá Galiano 4 y 6

CADIZ

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos tanto tipográficos como litográficos, para lo cual cuenta con todos los elementos necesarios. También se encarga de la confección de carteles especiales para corridas de toros y toda clase de festejos, sirviéndose los pedidos con prontitud y siendo los precios sumamente económicos.